

## LA BANCARIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA

---

Ramón Casilda Béjar

Presidente de la Comisión de Relaciones con Iberoamérica de CEDE<sup>1</sup>

Celebrada la "XV Cumbre Iberoamericana en la ciudad de Salamanca, durante los días 14 y 15 de octubre de 2005, en su declaración final, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, incorporaron los puntos que se le hicieron llegar de las conclusiones del Encuentro (previo) Empresarial, los cuales se recogen en el apartado c) que dice: " establecer un diálogo permanente en materia de inversiones, expansión de la base empresarial, y acceso al crédito y la asistencia técnica".

Sin dudas en esta concisa descripción, se concentra la parte esencial que afecta al buen funcionamiento de las inversiones extranjeras directas, para las cuales se desea que continúen su llegada desde España y que se fomenten regionalmente para un amplio ensanchamiento de la base empresarial, especialmente referidas a las pequeñas y medianas empresas. También, no cabe duda, que una mayor y más integrada "asistencia técnica", constituye un apoyo esencial para lograr estas ambiciosas metas. No obstante, el gran reto, lo constituye ampliar el "acceso al crédito" o lo que se ha dado en llamar: "bancarización", tanto de particulares como de empresas, que pretende sin más rodeos, incorporarles económica y socialmente, al "circuito formal" de la economía como componente fundamental en la estrategia de crecimiento a largo plazo.

Este tema de la "bancarización", es uno de los problemas críticos que enfrenta América Latina, aunque no podía ser de otra manera, pues no existen países en vías de desarrollo con altos índices de bancarización, como no existen grandes bancos en países con bajo nivel de industrialización. Y es que, el crecimiento económico, como producto natural de los hombres, tampoco admite "atajos". España, que actualmente cuenta con niveles de bancarización bastante elevados, próximos al cien por cien, representa un clarísimo ejemplo de cómo lograrlo, pues tan solo dos décadas atrás, estos indicadores se encontraban muy por debajo de los países de la antigua CEE a la cual nos acabábamos de incorporar.

China, desde su mera magnitud, se ha encaramado en la primera línea de la escena económica internacional, y diferentes estudios conjeturan, que de seguir avanzando como lo ha venido haciendo, hacia el 2030, muy probablemente, se situaría como la segunda economía del planeta. Sin embargo, dado su actual grado de desarrollo económico, representa otro claro ejemplo de bajo nivel de bancarización, que se sitúa en cifras similares a las de América Latina, situada esta sobre el 30-35% como media. Por ello, China, para dar el siguiente paso, en su decidida estrategia de crecimiento a largo plazo, debe conseguir índices más elevados de bancarización, para lo cual necesariamente, tiene que reformar su sistema bancario estatal, pues según los análisis más fehacientes, resulta notablemente ineficiente en la intermediación del gran volumen de ahorro en su canalización hacia las inversiones más productivas.

América Latina, que durante los tres últimos tres años viene dando muestras de un elevado crecimiento económico, ya ha realizado la reforma de la banca estatal mediante su privatización, dando paso a entidades más eficientes, y a la vez, ha facilitado la llegada de la banca privada extranjera, lo cual, ha permitido introducir mayores niveles de "eficiencia y competencia", por ello, en estos puntos, al menos,

---

<sup>1</sup> CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE DIRECTIVOS Y EJECUTIVOS.

Latinoamérica esta en abierta ventaja respecto a China. ¡Aprovechémosla! para iniciar lo más extensamente posible la bancarización.

Indudablemente, la tarea requiere un gran esfuerzo, siendo de esto muy concientes los gobiernos, las autoridades correspondientes, así como el Secretario General Iberoamericano; Enrique V. Iglesias, quien deberá impulsar y propiciar el diseño y la puesta en marcha de una estrategia de bancarización tan eficiente como práctica, alineada con la "creación de riqueza", para permitir a las amplias capas de la población y los sectores productivos "informales", incorporarse a los circuitos financieros "formales", que les proporcionaran la posibilidad de acceder al crédito, para de esta manera, crecer y desarrollar sus expectativas personales y empresariales, reportando además de indudable e importante contribución a la cohesión social, al fortalecer a las micro y pequeñas empresas, verdaderos amortiguadores sociales (son la que más empleo crean, algo muy importante para la región dado su nivel de desempleo que se sitúa en un 9,4 % según la CEPAL) a la vez que actúa como catalizador de nuevas oportunidades, especialmente para los jóvenes emprendedores y otros profesionales especialmente en el campo de las nuevas tecnologías, y como no, permite a las unidades familiares, acceder a bienes impensables de nos ser mediante el "acceso al crédito". Pareciese este un círculo en sí mismo virtuoso y eso que no se ha mencionado que la recaudación tributaria aumentaría.

Pero es que además, como bien dice el propio Secretario General: "una economía nunca podrá ser eficiente ni competitiva con niveles de pobreza del 40% como viene soportando América Latina". Por consiguiente, si se consiguiese presentar, año tras año, Cumbre tras Cumbre, "niveles crecientes" de bancarización en las familias y las empresas, sin duda alguna, este sería el "indicador" que señalaría de manera inequívoca, el avance en el crecimiento económico sostenible de la región.

Considero, que la "rica experiencia" de bancarización española puede resultar muy aprovechable. España también era una economía cerrada, con una extensa economía informal "vetada" para su acceso al "crédito", lo cual yugulaba las posibilidades de crecimiento y generación de riqueza. La diferencia con América Latina, puede estar en la solución. España la formuló debidamente, así que no es imposible, es una realidad, eso si, no exenta de esfuerzo, rigor y constancia por parte de todos los intervinientes. El reto esta servido, y mientras tanto, la economía mundial sigue avanzando, no espera, el juego global alcanza a todos los países, a todas las regiones, y la Comunidad Iberoamericana de Naciones puede ser una de las grandes ganadoras en este incierto y provocador siglo XXI.